

GALLEGO FRANCO, Henar y GARCÍA HERRERO, María del Carmen (eds.), *Autoridad, poder e influencia. Mujeres que hacen historia*, Icaria, Barcelona, 2017, 206 pp + CD.

Autoridad, poder, influencia. Términos que, al menos *a priori* y en líneas generales, no se asocian con las mujeres y las identidades femeninas. Con sus cualidades —atribuidas— o sus espacios de actuación. Sin obviar la enorme heterogeneidad del común mujeres, estas han sido históricamente relegadas del ámbito de lo público, de la política formal, del poder. Dichos espacios han constituido lugares masculinizados y de dominio masculino. Por ello, el título de la obra colectiva coordinada por Henar Gallego y María del Carmen García es sugerente e incisivo. Asimismo, alude directamente a su eje vertebrador: las estrategias femeninas para participar e incidir en un espacio vetado.

La amplitud cronológica es enorme, recorriéndose todas las etapas históricas; conllevando, obviamente, una diversidad temática y una selección. Sin embargo, el eje sobre el que pivotan las distintas aportaciones no se pierde nunca de vista. Además, dicha amplitud contribuye a enriquecer el objetivo global del libro al abordarse desde estudios muy diversos. Paralelamente, se pone de manifiesto la profundidad e importancia del debate en torno a las estrategias femeninas en relación con los ámbitos de poder. Al respecto, conviene poner de relieve las aportaciones epistemológicas. No hay ningún capítulo que no incluya sugerentes conceptualizaciones, métodos de análisis y/o aproximaciones interesantes para la reflexión.

El libro es el resultado del XVIII Coloquio internacional de la Asociación de Investigación de Historia de las Mujeres (AEIHM) dedicado a la presencia, papel y acción de las mujeres en las estructuras políticas y religiosas, así como en los ámbitos económico, laboral, asociativo, educativo o cultural. Su estructura mantiene el programa, con una conferencia inaugural y cuatro sesiones —partes— con un total de ocho ponencias invitadas —capítulos—.

En la ponencia inaugural, Gabriella Zarri se centra en la vida religiosa italiana en los primeros decenios del siglo XVI. La autora traza un cuadro amplio de los círculos espirituales partiendo de la premisa de la significativa contribución de los círculos femeninos.

La primera parte está dedicada a la política y los espacios de poder. Ana María Rodrigues parte del interesante concepto *queenship* —reginalidad—. Con una larga y fructífera trayectoria de estudios sobre la Europa medieval, se ha puesto de relieve el papel de las reinas consortes como un oficio de ámbito público —con sus prerrogativas, normas y límites—, y no como un simple rol derivado de la relación conyugal. Las reinas consortes ostentaron efectivamente autoridad y poder y/o ejercieron su influencia sobre quienes lo hacían. La autora aborda para el caso portugués los espacios —reino, tierras de la reina, palacio— y obje-

tos —corona, atuendo— de la regalidad. En y a partir de estos, las reinas consortes evidenciaban su poder a la par que cumplían una función política.

Laura Oliván realiza un completo recorrido por las materias de la nueva historia de la diplomacia en época moderna desde una perspectiva de género: los matrimonios dinásticos; la integración de las mujeres en las redes verticales de patronazgo-matronazgo y clientelaje; los intereses por los que las mujeres participan en diplomacia; los lazos de amistad, verticales y desiguales, como eje de relaciones políticas; el concepto «pareja de trabajo»; el debate abierto en la dicotomía «poder formal» —hombres— y «poder informal» —mujeres—; la legitimidad y los límites del poder femenino en las cortes europeas modernas y cómo fueron gestionados por las mujeres para no ser cuestionadas; finalmente: la relación género y legitimidad/ilegitimidad de la acción política y diplomática. Posteriormente, la autora expone su trabajo en torno a las esposas de los embajadores del Sacro Imperio en Madrid en la segunda mitad del siglo XVII a partir de tres conceptos: «embajadoras», «parejas de trabajo» y «diplomacia de la maternidad», entendiendo por tal el empleo de la condición de madres de algunas exembajadoras para influir en sus hijos-embajadores.

La segunda parte está dedicada a los binomios mujer-religión y agencia-límites, poniendo el énfasis, no en el papel de la religión como definidora de roles de género de corte restrictivo, sino en el activismo femenino. A partir de tres estudios de caso, Sara Cabibbo analiza el relevante papel en la vida espiritual de la Italia moderna de algunas mujeres de clausura o que practicaron un modelo de espiritualidad y vida religiosa en congregaciones de carácter laico.

La tercera sesión está dedicada a la época contemporánea, a la acción de las mujeres en movimientos sociales, economía y trabajo. Miren Llona pone el foco en la «respetabilidad» y en las diferentes subjetividades femeninas en los años veinte y treinta, ilustrando las diferentes dimensiones de la problemática con trayectorias individuales. Se centra en el análisis del modelo normativo «señorita», autoproclamado universal; y la profunda renegociación identitaria al que fue sometido, adquiriendo un carácter inestable sobre el que pesaban diferentes significados. La renegociación de los elementos de la respetabilidad favorecería la aparición de nuevas identidades respetables, aunque con elementos paradójicos. Tal es el caso de las nuevas subjetividades de la «señorita trabajadora» y la «mujer moderna» como otros modelos transmisores de nuevas formas de distinción de clase y género. Finalmente, se aborda a las mujeres excluidas del constructo «señorita»: las mujeres de las clases trabajadoras, las otras.

Mercedes Yusta profundiza en los orígenes, el debate de su consideración como organización feminista o la participación en la Guerra Fría cultural de una organización cuya importancia en términos de movilización, influencia y dinamismo contrasta con su ausencia en la historiografía: la Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM). Como incide la propia investigadora, este olvido puede deberse a su posicionamiento en el tablero político como organización

pro URSS, ganando el discurso —también en la historiografía— de que se trataba de un simple instrumento de la Internacional Comunista. Por el contrario, Mercedes Yusta defiende su importancia como instrumento de empoderamiento femenino en un marco hostil a los intentos de emancipación femenina y la entronca con la tradición política del antifascismo. Entre otros, la FDIM representó un auténtico movimiento transnacional desde su gestación y protagonizó una enorme movilización a nivel global, distinguiéndose por la diversidad geográfica y étnica en sus órganos dirigentes y la adopción de una agenda interseccional.

Finalmente, la última parte está dedicada a la presencia de las mujeres en los ámbitos educativo, científico, intelectual y cultural. María del Mar del Pozo profundiza en la figura de Justa Freire (1896-1965), maestra que llegó a acceder a la dirección escolar durante la Segunda República. Destacan sus reflexiones en torno a los archivos personales y la concurrencia del género en las relaciones de autoridad entre Justa Freire y su grupo de maestros varones. Nieves Baranda atiende a la agencia cultural femenina entre los siglos XVI y XVIII a través de los paratextos —elementos textuales y escritos breves, imprescindibles para su circulación social, que rodean a una obra—, con especial atención a las dedicatarias, las lectoras ideales de la obra.

El contenido e interés de esta obra colectiva producto del XVIII Coloquio de la AEIHM no termina con sus páginas. Al final de la misma se incluyen en CD las comunicaciones presentadas, destacando por su cantidad y calidad, sin perderse de vista tampoco el eje, la esencia de la publicación.

*Mélanie Ibáñez Domingo*